



La salvaguarda del patrimonio inmaterial como acuerdo social

Propuesta metodológica para la
elaboración de planes colaborativos
de salvaguarda del PCI



Junta de Andalucía

Consejería de Cultura
y Patrimonio Histórico

Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico

CONSEJERÍA DE CULTURA Y PATRIMONIO HISTÓRICO

Consejera de Cultura y
Patrimonio Histórico
Patricia del Pozo Fernández

Viceconsejera de Cultura y
Patrimonio Histórico
María Esperanza O'Neill Orueta

Secretario General de
Patrimonio Cultural
Juan Cristóbal Jurado Vela

Director General de Patrimonio
Histórico y Documental
Miguel Ángel Araúz

Director del Instituto Andaluz del
Patrimonio Histórico (IAPH)
Juan José Primo Jurado

Edita: Consejería de Cultura y
Patrimonio Histórico.
Junta de Andalucía

Proyecto financiado por el Mi-
nisterio de Cultura y Deporte,
Gobierno de España, con cargo
a las ayudas, en régimen de
concurcencia competitiva, para
proyectos de salvaguarda del
Patrimonio Cultural Inmaterial
correspondientes al año 2019

© de la edición:
Consejería de Cultura y
Patrimonio Histórico.
Junta de Andalucía

Coordinación de la edición:
Instituto Andaluz del Patrimonio
Histórico

COORDINACIÓN CIENTÍFICA
Gema Carrera Díaz, IAPH

AUTORÍA
Rívia Ryker Bandeira de Alencar
Gema Carrera Díaz
Eva Cote Montes
Cristina Cruces Roldán
Aniceto Delgado Méndez
Isabel Durán Salado
David Florido del Corral
Andrés Forero Rueda
Carlos García Bayona
Ana María García López
Sara González Cambeiro
Cristina Isla Palma
Luis Pablo Martínez Sanmartín
Mónica Ortiz Sánchez
Teresa Pacheco Albino
Fuensanta Plata García
Victoria Quintero Morón
Cristina Sánchez Carretero
Ana Saraiva
María Pía Timón Tiemblo

EQUIPO EDITORIAL IAPH
María Cuéllar Gordillo, Cinta
Delgado Soler, Carmen Guerrero
Quintero

APOYO EDITORIAL
Deculturas S. Coop. And.

DISEÑO Y MAQUETACIÓN
Manolo García nz



Esta obra está bajo una licencia
Reconocimiento-NoComercial-
SinObraDerivada 3.0 España
Creative Commons.

Usted es libre de copiar, distribuir
y comunicar públicamente
la obra bajo las condiciones
siguientes:

- Reconocimiento. Debe
reconocer los
créditos de la obra de la manera
especificada por el autor o el
licenciador.

- No comercial. No puede utilizar
esta obra para fines comerciales.

- Sin obras derivadas. No se
puede alterar, transformar o
generar una obra derivada a
partir de esta obra.

Al reutilizar o distribuir la obra,
tiene que dejar bien claro los
términos de la licencia de
esta obra. Alguna de estas
condiciones puede no aplicarse
si se obtiene el permiso del
titular de los derechos de autor.
Los derechos derivados de usos
legítimos u otras limitaciones
reconocidas por ley no se ven
afectados por lo anterior.

La licencia completa está
disponible en:

[http://creativecommons.org/
licenses/bync-nd/3.0/es/](http://creativecommons.org/licenses/bync-nd/3.0/es/)

AÑO DE EDICIÓN: 2021
ISBN: 978-84-9959-395-1

La salvaguarda del patrimonio inmaterial como acuerdo social

Propuesta metodológica para la
elaboración de planes colaborativos
de salvaguarda del PCI

Presentación

Casi desde sus inicios, ya en la década de los 90 del siglo XX, el Instituto Andalúz del Patrimonio Histórico, incorporó, en su Centro de Documentación y Estudios, la perspectiva antropológica en las labores técnicas e investigadoras sobre patrimonio, labor que se hizo especialmente fructífera a partir de la *Convención para la Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial* de UNESCO (París, 2003).

Así, la elaboración del Atlas del Patrimonio Inmaterial de Andalucía (2008-2014) constituyó para la Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico y para el Ministerio de Cultura y Deporte del Gobierno de España una de las grandes aportaciones metodológicas realizadas por el Instituto Andalúz del Patrimonio Histórico en el ámbito del conocimiento y salvaguarda de este patrimonio, incorporándose su propuesta metodológica al Plan Nacional del Patrimonio Cultural Inmaterial aprobado por el Consejo de Patrimonio Histórico en 2011.

En la misma línea, la reciente creación de la Red de Agentes Informantes del patrimonio cultural de Andalucía (IAPH, 2020) garantiza la continuidad y actualización participativa de este instrumento de conocimiento que aporta al patrimonio cultural de Andalucía más de 1800 expresiones culturales difundidas a través de los más variados medios de difusión, incluyendo las dos principales herramientas fundamentales de difusión y publicación de los trabajos realizados en el Centro de Documentación y Estudios: la Guía Digital del Patrimonio Cultural de Andalucía y el Repositorio de Activos Digitales.

Por otra parte, uno de los objetivos del Atlas es detectar los riesgos y problemáticas que afectan a estas actividades con la intención de poner en marcha posibles planes de salvaguarda que exigen una coordinación entre

los protagonistas de este patrimonio, la ciudadanía y un marco institucional articulado. La evolución lógica de este proyecto, siguiendo la trayectoria desarrollada en el IAPH sobre el patrimonio inmaterial desde la antropología social, ha sido la de profundizar en el diseño colaborativo de planes de salvaguarda.

Con esta intención, el IAPH formuló el proyecto PES PCI: Guía metodológica para el diseño de Planes Especiales de Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial, cofinanciado por el Ministerio de Cultura y Deporte, cuyos resultados se muestran en la presente monografía. Conscientes de que la salvaguarda del patrimonio inmaterial depende de una gran variedad de actores sociales y de la coordinación de todos ellos, esta obra colectiva pretende sentar las bases metodológicas con el soporte técnico, conocimientos y agentes necesarios.

Por tanto, me complace presentar esta publicación, cuyo objetivo final es dotar a la administración cultural y a la sociedad de una herramienta versátil y exportable a distintos ámbitos patrimoniales y territoriales que garanticen el necesario acuerdo social e institucional para la salvaguarda de las manifestaciones y expresiones del patrimonio cultural inmaterial, contribuyendo así a la diversidad cultural y al desarrollo sostenible, inclusivo, equitativo y estable, especialmente en Andalucía.

Índice

p. 09

Introducción

Puntos de partida y estructura de la propuesta metodológica de los planes de salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial como un acuerdo social

Gema Carrera Díaz

SESIÓN 1. LA SALVAGUARDA DEL PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL EN EL ÁMBITO INTERNACIONAL

p. 19

Capítulo 1

Medio siglo y una normativa internacional de salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial: entre la diversidad cultural y el “mercado”

Gema Carrera Díaz

p. 52

Capítulo 2

Los planes de salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial en Brasil

Rívia Ryker Bandeira de Alencar

p. 75

Capítulo 3

Los Planes Especiales de Salvaguardia y las metodologías participativas para la gestión del patrimonio cultural inmaterial en Colombia

Ana María García López,
Andrés Forero Rueda

p. 94

Capítulo 4

El inventario del patrimonio cultural inmaterial en Portugal: retrospectiva y retos para su conservación

Teresa Pacheco Albino,
Ana Saraiva

SESIÓN 2. LA SALVAGUARDA DEL PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL EN EL ÁMBITO ESTATAL Y AUTONÓMICO EN EL ESTADO ESPAÑOL

p. 111

Capítulo 5

La salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial en España. Una visión desde la legislación estatal

Mónica Ortiz Sánchez

p. 132

Capítulo 6

El Plan Nacional de Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial: una metodología compartida

María Pía Timón Tiemblo,
Sara González Cambeiro

p. 150

Capítulo 7

Aproximación al análisis comparado de las medidas de salvaguardia del PCI en la legislación autonómica española

Luis Pablo Martínez Sanmartín

SESIÓN 3. LA SALVAGUARDA DEL PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL EN ANDALUCÍA

p. 171

Capítulo 8

Las inscripciones del patrimonio cultural inmaterial en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz. Alcance y cauces de participación social para su salvaguarda

Fuensanta Plata García

p. 195

Capítulo 9

El inventario como instrumento de salvaguarda. El Atlas del Patrimonio Inmaterial de Andalucía. “Un viaje de ida y vuelta”

Gema Carrera Díaz

p. 228

Capítulo 10

El patrimonio cultural inmaterial de Andalucía en las listas de la UNESCO. Una mirada retrospectiva

Cristina Cruces Roldán

p. 249

Capítulo 11

Catálogo de riesgos, medidas y buenas prácticas en la salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial

Eva Cote Montes,
Cristina Isla Palma

SESIÓN 4. DISEÑO DE UNA PROPUESTA METODOLÓGICA COLABORATIVA DE PLAN DE SALVAGUARDA DEL PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL

p. 280

Capítulo 12

¿Qué debe ser un plan de salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial?

Gema Carrera Díaz,
Fuensanta Plata García

p. 301

Capítulo 13

La salvaguarda del PCI: trenzando acompañamiento etnográfico y procesos participativos

Victoria Quintero-Morón,
Cristina Sánchez-Carretero

p. 317

Capítulo 14

Todas las voces. La elaboración de mapas de actores para la salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial

David Florido del Corral

p. 336

Capítulo 15

La documentación gráfica, sonora y audiovisual en la salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial

Aniceto Delgado Méndez

p. 356

Capítulo 16

Participación y gestión patrimonial en el IAPH: un taller participativo sobre el alcance de un plan especial de salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial

Isabel Durán Salado

p. 368

Referencias bibliográficas y fuentes documentales

p. 414

Carta de Andalucía para la salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial





Capítulo 6

El Plan Nacional de Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial: una metodología compartida

María Pía Timón Tiemblo, Instituto del
Patrimonio Cultural de España (IPCE)

Sara González Cambeiro, Instituto del
Patrimonio Cultural de España (IPCE)

1. Introducción

En primer lugar, dado que el título del Plan Nacional incluye el término *salvaguardia*, definiremos su significado. La mayoría de los Planes Nacionales de otros tipos de patrimonio contienen el concepto de *conservación*. Esta palabra, la de conservación, es en sí misma una amenaza para el patrimonio cultural inmaterial (PCI), pues de alguna manera fosiliza y detiene, acción contraria al dinamismo inherente a las manifestaciones culturales inmateriales, las cuales se vinculan de manera muy directa con la movilidad de los procesos sociales. La Convención de la UNESCO para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial de 2003 define dicho término y lo hace de la siguiente manera: “Las medidas encaminadas a garantizar la viabilidad del patrimonio cultural inmaterial, comprendidas la identificación, documentación, investigación, preservación, protección, promoción, valorización, transmisión —básicamente a través de la enseñanza formal y no formal— y revitalización de este patrimonio en sus distintos aspectos” (UNESCO 2003).

En definitiva, podemos ver en dicho concepto, más que un significado en sí mismo, las acciones adecuadas en un proceso de salvaguarda de cualquiera de los elementos del PCI.

2. Necesidad de un Plan Nacional de Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial

La necesidad de desarrollar un Plan Nacional para el patrimonio cultural inmaterial se debió a la vulnerabilidad de este tipo de bienes con multitud de riesgos y amenazas. Los procesos de globalización, las migraciones, la generalización y el desarrollo de los medios de comunicación e Internet han alterado sustancialmente la idea que hasta ahora teníamos de “especificidad cultural”, contribuyendo con todo ello a una sociedad más homogénea. Muchas de las tecnologías de la comunicación proponen mensajes que homogeneizan las pautas de vida, las relaciones sociales, los conocimientos, las técnicas y las mentalidades. Dicha homogeneización beneficia a la multiculturalidad, pero puede restar especificidad y, por tanto, valor diferencial a las manifestaciones culturales locales. Por otro lado, y contribuyendo también a la globalización, tenemos que resaltar la proliferación

de normativas homogeneizadoras que abarcan muchos de los ámbitos de nuestro PCI, como los relativos a la alimentación, agricultura, ganadería, oficios, etc.

Otro de los riesgos son las dificultades en la perpetuación y transmisión de muchas de estas manifestaciones que contribuyen a la progresiva desaparición de buena parte de ellas. Si no se les facilitan las vías para su salvaguarda y transmisión desaparecerán en breve, ya que muchas de las prácticas sociales, como los conocimientos y vivencias, son vulnerables, al no cumplir las funciones tradicionales que justificaban y estimulaban su perpetuación. También se hace patente como amenaza la apropiación indebida del PCI por parte de sectores que carecen de legitimidad, además de los riesgos generados por grupos o agentes locales con intereses contrapuestos a los de la comunidad.

Otra de las razones que motivaron el desarrollo de este Plan es la escasez de estudios previos sobre el patrimonio cultural inmaterial presente en los espacios de celebración y de trabajo objeto de intervenciones arquitectónicas, perdiéndose, así, una información básica sobre su carga simbólica. Tanto el marco espacial, sus límites y la sintaxis del recorrido de una manifestación con valor cultural, como los mecanismos de señalización sonora usados (campanas, pirotecnia, música, percusión, ruidos especiales, etc.) comportan por sí mismos una multiplicidad de símbolos y de significados que deberán analizarse. Consideramos que el valor del patrimonio inmaterial reside, de manera compartida, no solo en las manifestaciones en sí, sino también en sus contextos de desarrollo, entendidos estos como los marcos espaciales y temporales acotados y conocidos por los participantes.

En el terreno de las amenazas no podemos olvidar: la violación de los derechos de propiedad intelectual, la sobremercantilización, la singularidad frente a la representatividad, el esteticismo, la fosilización, la masificación, la turistificación y museificación, así como la teatralización y la espectacularización a que se está viendo sometido el patrimonio cultura inmaterial.

Todos estos motivos fueron detectados por parte de la Administración estatal y de la Administración autonómica, las cuales consideraron necesario establecer un debate entre los responsables de la gestión de los bienes



Procesión en la Fiesta de la Virgen de Peñahora, Humanes de Mohernando, Guadalajara
(Antonio Muñoz Carrión)

culturales inmateriales y proponer el desarrollo de un plan específico para el patrimonio cultural inmaterial.

Así, a propuesta del Consejo del Patrimonio Histórico, celebrado en Santiago de Compostela en 2010, en la línea de abrir un proceso de revisión de los Planes Nacionales existentes y de la creación de otros nuevos, se expuso la conveniencia de desarrollar un Plan Nacional de Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial (PNSPCI). Con él se daría, además, cumplimiento al deber de las Administraciones públicas españolas de implementar la Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial (UNESCO), ratificada por España en el año 2006.

A tal fin, el Instituto del Patrimonio Cultural de España realizó una convocatoria a las Comunidades Autónomas para que formasen parte de una

Comisión de Trabajo que se encargaría de redactar el documento base del Plan. Las CCAA respondieron a esta propuesta nombrando representantes para que se integraran en dicha Comisión. También se invitó a expertos de reconocido prestigio en el ámbito de la antropología, la etnología y las manifestaciones culturales inmateriales, así como a técnicos del Instituto del Patrimonio Cultural de España, la Subdirección General de Museos Estatales y la Subdirección General de Protección del Patrimonio Histórico de la Dirección General de Bellas Artes del Ministerio de Cultura.

El documento del Plan, elaborado y consensuado por todos, fue aprobado por el Consejo del Patrimonio Histórico, celebrado en el Paular (Madrid) el 25 de octubre de 2011. Con posterioridad se constituyó la Comisión de Seguimiento del Plan el 24 de febrero de 2012 con su Comité de Coordinación (coordinadoras, vicecoordinadora y secretaria) y técnicos de las distintas CCAA, expertos en antropología y representantes de la Administración General del Estado (AGE).

Con posterioridad, en el año 2015, se publicó la Ley 10/2015, de 26 de mayo, para la salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, que legisla sobre muchos de los aspectos propuestos en el Plan Nacional. El artículo 13 de esta norma está dedicado específicamente al mismo y establece que “el Gobierno, a propuesta del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, y previo acuerdo del Consejo del Patrimonio Histórico, aprobará el Plan Nacional de Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, destinado a desarrollar con las distintas Administraciones públicas una programación coordinada de actividades en función de las necesidades del patrimonio cultural inmaterial a través de su Comisión de Seguimiento”. Por ello se revisa y actualiza el documento que ya existía, mediante el consenso con la mayoría de las Comunidades Autónomas, donde se incorporan conceptos de actualidad como la sostenibilidad, el impacto turístico, el género, la transversalidad con el resto de patrimonios, etc. Este nuevo documento fue aprobado por el Consejo del Patrimonio Histórico en la reunión de abril en Madrid en 2018.

El Plan Nacional de Salvaguardia tiene como principales objetivos el establecimiento de conceptos, metodologías, criterios y programación de actuaciones que permitan la salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial

de España. Se han promovido decenas de proyectos en el marco de este Plan, relativos a la investigación, documentación, promoción, transmisión, formación y difusión de las manifestaciones culturales inmateriales, dando protagonismo a las comunidades, grupos e individuos, poseedores y titulares de las mismas.

3. Protagonismo ineludible de las comunidades portadoras como primer principio en el Plan de Salvaguardia del PCI

En primer lugar, en la Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial de 2003, ratificada por España en 2006, dentro de las funciones

Portadores trabajando la fibra en el día del Esparto de Águilas, Murcia (Pascal Janin)



que se establecen para los Estados partes en el plano nacional, el artículo 11.a) recoge la de “Adoptar las medidas necesarias para garantizar la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial presente en su territorio”. Este será uno de los mandatos en el que se fundamenta el desarrollo del Plan Nacional de Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial. En este mismo artículo, en su siguiente epígrafe, b), ya se pone de manifiesto la importancia de las comunidades portadoras: “identificar y definir los distintos elementos del patrimonio cultural inmaterial presentes en su territorio, con participación de las comunidades, los grupos y las organizaciones no gubernamentales pertinentes”. Será en el artículo 15 de la Convención donde se establezca la importancia de las comunidades, grupos e individuos portadores, así como de que participen en la gestión del PCI: “cada Estado parte tratará de lograr una participación lo más amplia posible de las comunidades, los grupos y, si procede, los individuos que crean, mantienen y transmiten ese patrimonio y de asociarlos activamente a la gestión del mismo”.

Todos estos mandatos incluidos en la Convención determinaron que se contemplaran de manera palmaria tanto en el documento del Plan Nacional de Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, como en buena parte del ordenamiento jurídico español. Prueba de ello es su inclusión en la Ley 10/2015, de 26 de mayo, para la salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, en su artículo 3.c) sobre los principios generales de las actuaciones de salvaguarda: “El protagonismo de las comunidades portadoras del patrimonio cultural inmaterial, como titulares, mantenedoras y legítimas usuarias del mismo, así como el reconocimiento y respeto mutuos”.

De la misma manera, la Ley 5/2016, de 4 de mayo, del patrimonio cultural de Galicia y la Ley 18/2019, de 8 de abril, de salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial de las Illes Balears establecen como instrumentos para la protección la creación de órganos de gestión específicos con portadores incluidos que, por resultar representativos de las comunidades y organizaciones reconocidas, estén legitimados para proponer y establecer las medidas de salvaguarda.

Es evidente que toda política cultural vinculada a la salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial debe ser debatida con y aceptada por las personas creadoras y portadoras de sus manifestaciones. Hasta ahora no ha existido

el suficiente diálogo y consenso entre los gestores y responsables de las políticas culturales, las Administraciones, los expertos y aquellos que son mantenedores y legítimos usuarios de estas manifestaciones culturales. Su papel es imprescindible para definir qué bienes se seleccionan como representativos de su comunidad para ser objeto de salvaguarda, así como cuáles son los caminos y estrategias apropiados para el ejercicio de su tutela. Por ello, antes de poner en marcha cualquier iniciativa, se hace necesario un debate profundo, organizado y representativo que cuente con los responsables y portadores de este patrimonio. De aquí que cualquier actuación sobre manifestaciones culturales inmateriales que se haya desarrollado en el marco del Plan Nacional ha sido debatida y aceptada por sus portadores.

4. El Plan Nacional: metodologías, criterios, programas y líneas de trabajo compartidas

Uno de los principales objetivos del Plan Nacional es el de coordinar las medidas de salvaguarda de diversas entidades sobre los bienes culturales inmateriales, así como el establecimiento de criterios, metodologías y programas de actuación adecuados para su salvaguarda. En el documento del Plan se define, además, lo que es el patrimonio cultural inmaterial, qué características tiene, cuáles son sus ámbitos de competencias, sus riesgos y amenazas, las metodologías y criterios que requiere, así como los programas y líneas de trabajo más recomendados.

Todo ello se ha plasmado en un documento que ha tenido una gran difusión no solo a través de las distintas Administraciones: estatales, autonómicas y locales, sino también en entidades privadas, portadores, asociaciones, fundaciones, particulares, etc. Hemos podido observar cómo, en las peticiones de las ayudas en régimen de competencia para proyectos de salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial, el documento del Plan ha servido como base terminológica y conceptual para buena parte del territorio español. Además, con él se ha contribuido de manera positiva al conocimiento y respeto de este tipo de patrimonio que, debido a su naturaleza, se convierte en más vulnerable.



Cabezudos en Graus, Huesca (Gobierno de Aragón)

Además de compartir conceptos, criterios y metodologías para las distintas Administraciones tanto autonómicas como locales, asociaciones, portadores, etc., en el marco del Plan se han desarrollado una serie de proyectos con metodologías e inversiones compartidas entre las distintas Administraciones. Se han establecido tres programas o líneas de trabajo, en los que se incluyen los diferentes proyectos de actuación.

4.1. Programa de Investigación, Documentación y Diagnóstico

En dicho programa se incluirían los proyectos relativos a la elaboración de los preinventarios, inventarios, catálogos, atlas, etc. El Atlas de Patrimonio Inmaterial del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico sirvió como base y referencia para confeccionar el modelo de ficha de inventario elaborado en el marco del Plan Nacional por la empresa Render.

La documentación de las manifestaciones contempla en esta ficha una serie de campos, como son: la identificación de la manifestación cultural inmaterial y del sujeto o colectivo protagonista, la caracterización de todos los elementos y de su valor cultural, la percepción que de ella tiene el colectivo protagonista, la interpretación, los riesgos y el diagnóstico, así como los objetivos, estrategias y acciones planteadas para su salvaguarda. En este contexto se trabajó ampliamente en la confección de un modelo de ficha de inventario. Esta ficha ha sido empleada en varios catálogos e inventarios en diferentes Comunidades Autónomas.

Son muchas las Comunidades Autónomas que han realizado Inventarios, Catálogos y Atlas empleando el modelo de ficha establecido en el marco del Plan Nacional e inversiones económicas a cargo del mismo. Entre ellos, destacamos las siguientes Comunidades Autónomas:

Librea de Tegueste, Tenerife (Gobierno de Canarias)





Carnaval de Lantz, Navarra (Benito Arnaiz)

- Castilla-La Mancha (el Inventario en el marco económico del Plan y aquellas manifestaciones susceptibles de declararse bien de interés cultural corrieron a cargo de la Comunidad Autónoma).
- Canarias (determinados ámbitos del Inventario del PCI).
- Ciudad Autónoma de Melilla (registro de manifestaciones más representativas en la ciudad de Melilla).
- Comunidad Foral de Navarra (en el marco económico del Plan se realizó el preinventario y por parte de dicha Comunidad Autónoma se elaboró la base de datos).
- Comunidad Valenciana (en el marco económico del Plan se realizó el Inventario de Valencia y Castellón y por parte de la Comunidad Autónoma el Inventario de Alicante).



Ritual del Pa Beneit,
Torremanzanas, Alicante (Luis
Pablo Martínez Sanmartín)

- Islas Baleares-Menorca (en el marco económico del Plan se seleccionaron una serie de manifestaciones culturales inmateriales para el Inventario de la isla de Menorca).
- Andalucía (en este caso recibió en el marco de este programa apoyo económico al desarrollo de alguna comarca del Atlas del Patrimonio Inmaterial de Andalucía).

Otro de los apartados que se encuentran dentro de este programa son los estudios específicos. Estos abordan una documentación individualizada de determinadas manifestaciones que por sus características presentan una gran vulnerabilidad en todo el territorio español. En este contexto se han realizado en el marco del Plan algunos proyectos de ámbito supra-comunitario documentando y analizando sus riesgos y estableciendo las

estrategias de salvaguarda. La metodología y criterios empleados pueden ser extrapolables para el estudio de este tipo de bienes en otros territorios españoles.

Mencionamos entre ellos:

- Trabajos de investigación y documentación sobre la producción y transformación del esparto en España para conocer sus riesgos y amenazas y establecer las estrategias de salvaguarda para su viabilidad.
- Estudio y diagnóstico de los sistemas de trashumancia en áreas de montaña del sureste peninsular y mediterráneo.
- Análisis de la participación de las mujeres en el patrimonio cultural inmaterial: situación actual, experiencias y perspectivas de futuro.

Debemos mencionar que en el caso del esparto se han desarrollado estrategias de salvaguarda, entre las que se encuentran la declaración a nivel nacional de Manifestación Representativa de Patrimonio Cultural Inmaterial, así como la futura incorporación a la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad de la UNESCO, la cual se encuentra en proceso de inclusión. De la misma manera, en relación al Plan de Salvaguarda de la Cultura del Esparto en España se ha publicado una monografía y se ha desarrollado en la ciudad de Murcia en el año 2016 un encuentro al que asistieron determinados representantes y expertos de las distintas Comunidades Autónomas con producción o tradición espartera, así como de varios países del norte de África.

4.2. Programa de conservación de los soportes materiales

Este programa contempla aquellos proyectos que se vinculan con la preservación de los contextos y bienes inmuebles, espacios y escenarios de las manifestaciones inmateriales de la cultura. También con la conservación de los bienes muebles vinculados al desarrollo de las manifestaciones inmateriales de la cultura. Pone énfasis en la importancia del uso y función, además de los fondos documentales (bibliográficos, fotográficos, audiovisuales, sonoros, etc.) relacionados con el patrimonio cultural inmaterial.

4.3. Programa de Formación y Difusión

Se han realizado numerosas acciones en el marco de dicho programa con la colaboración de las Comunidades Autónomas. Entre ellas, podemos destacar gran cantidad de cursos, jornadas y seminarios sobre patrimonio cultural inmaterial, en los que ha participado personal docente y alumnado de las distintas Comunidades Autónomas. Mencionamos, a modo de ejemplo, estos tres cursos monográficos, genéricos para todo el territorio español:

- *El Patrimonio Cultural Inmaterial a través de sus protagonistas*. IPCE. 2013. Dicho formato, es decir, el hecho de que sean los portadores de la manifestación los que participen y expongan sus experiencias y sus estrategias para la salvaguarda, fue seguido como modelo para cursos que se realizaron en otras Administraciones.
- *El Patrimonio Cultural Inmaterial: acciones de salvaguarda en España*. Nájera. 2016.
- *La salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial en España: estado de la cuestión y retos de futuro*. IPCE. 2019.

Mencionamos algunos ejemplos, como otras acciones y proyectos de ámbito supracomunitario: Unidades Didácticas (para Infantil, Primaria, Secundaria y Bachillerato), así como distintas publicaciones, entre las que citamos el *Plan de salvaguarda de la Cultura del Esparto* (Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2017). También la exposición *Inmaterial Patrimonio y Memoria Colectiva* (Itinerante por toda España desde 2014).

5. Valoración del Plan Nacional y propuestas de futuro

Desde la aprobación del Plan Nacional en el año 2011 hasta la actualidad han sido numerosos los avances y retos que se han conseguido. A continuación, resaltamos los elementos más significativos:

- Alta representación de Comunidades Autónomas en la Comisión de Seguimiento del Plan Nacional, puesto que contamos con una media de 14 representantes de las Comunidades Autónomas.

- El documento del Plan ha sido una referencia para las distintas Administraciones españolas en cuanto a la delimitación de lo que se entiende por patrimonio cultural inmaterial, así como de los criterios, metodología y programas adecuados para gestionar y salvaguardar los bienes culturales inmateriales.
- Alta demanda para conocer el Plan y su puesta en práctica por parte de las distintas Administraciones públicas (universidades, direcciones generales de patrimonio, Ayuntamientos) y asociaciones. La media de desplazamientos por parte de la Coordinadora del Plan Nacional para impartir conferencias sobre este tema asciende a una veintena al año.
- Elevado número de proyectos en el marco del programa de Documentación, Investigación y Diagnósis, que han sido de gran interés para todo el territorio español desde la aprobación del Plan en el año 2011. En este contexto debemos resaltar la gran cantidad de Comunidades Autónomas que han adoptado la ficha de inventario propuesta como herramienta para sus inventarios, entre ellos, algunos proyectos piloto cuya metodología puede extrapolarse a distintos territorios españoles.
- Frecuente colaboración económica en proyectos del programa de Documentación, Investigación y Diagnósis entre las distintas Comunidades Autónomas donde se sitúa la manifestación y el marco del Plan Nacional (Canarias, Castilla-La Mancha, Valencia, Navarra, Baleares, Andalucía, Melilla, etc.). Desde su inicio en 2011, el Plan Nacional ha invertido el presupuesto asignado para él en su totalidad, aprovechando también remanentes de otros Planes que habían quedado sin invertir.
- Gran acogida por parte del alumnado, con la colaboración de expertos de diferentes Comunidades Autónomas en los cursos específicos sobre patrimonio cultural inmaterial, realizados anualmente en el IPCE y la Escuela de Patrimonio de Nájera, en el marco del programa de Formación y Difusión del Plan Nacional.
- Éxito de la exposición itinerante en el marco del Plan: *Inmaterial, Patrimonio y Memoria Colectiva* que se expone desde el año 2014 hasta la actualidad a lo largo del territorio español (Castilla-La Mancha, Valencia, Madrid, Navarra, La Rioja, Galicia, Extremadura, Canarias, Castilla y León, etc.)
- En el seno de la Comisión de Seguimiento se han establecido estrategias de salvaguarda a nivel nacional para determinadas manifestaciones del PCI. Este fue el caso del proyecto de la cultura del

esparto, donde se decidió, por unanimidad y dada su vulnerabilidad, abordar un estudio a nivel nacional para documentarlo y establecer los riesgos y estrategias de salvaguarda a seguir.

- La Comisión ha servido como foro de debate para valorar la pertinencia o no de la Declaración de Manifestación Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de determinados bienes culturales inmateriales, como, por ejemplo, el Toque Manual de Campanas, la Cultura del Esparto, etc.
- La revisión reciente del documento del Plan en 2018 (realizada por imperativo de la Ley 10/2015, de 26 de mayo, para la salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial) ha permitido que se incorporen más características del PCI, nuevos riesgos detectados, así como más criterios y recomendaciones actualizadas para su salvaguarda.
- Asunción de las competencias y programación de inversiones en patrimonio cultural inmaterial por parte de las Direcciones Generales de Patrimonio de determinadas Comunidades Autónomas, lo que consideramos, en parte, ha sido gracias al estímulo del Plan.
- Desarrollo de una línea de crédito en concurrencia competitiva para proyectos de salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial en España, con una numerosísima participación por parte de Comunidades Autónomas, Entidades Locales y Familias e Instituciones sin ánimo de lucro, desde el año 2018.
- Consideramos que el desarrollo del Plan ha contribuido en estos últimos años a sensibilizar a la población sobre el patrimonio cultural inmaterial y, junto a comunidades portadoras, Instituciones, Entes Locales y Asociaciones vinculadas con estas manifestaciones culturales inmateriales, a lograr una mayor visibilidad de este tipo de patrimonio en España.

A la luz de estos resultados, se pueden formular una serie de propuestas para la continuación de la labor del Plan a medio y largo plazo:

1. Vincular explícitamente el Plan Nacional de Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial a los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030, especialmente aquellos relacionados con la sostenibilidad, la lucha contra el cambio climático y la pérdida de la diversidad cultural y biológica y la inclusión social.

2. Más concretamente, en el contexto de la España vaciada, el Gobierno español ha manifestado reiteradamente la necesidad de potenciar la implementación de una línea estratégica que apueste por políticas estatales de desarrollo sostenibles, basadas en el establecimiento de Programas de Desarrollo Rural Sostenible en el marco de la Ley 45/2007, de 13 de diciembre, para el desarrollo sostenible del medio rural. El Plan Nacional de Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial puede potenciar el desarrollo de actuaciones que ayuden a fijar la población de espacios rurales con evolución demográfica negativa, contribuyendo a mejorar la calidad de vida de sus habitantes. Estas actuaciones, que entroncan con los objetivos transversales del Comisionado del Gobierno frente al Reto Demográfico, estarán basadas en el fomento de conocimientos y técnicas tradicionales, sostenibles *per se* y con potencialidad para ser utilizadas como recurso económico.
3. De manera complementaria a la atención prioritaria a los espacios rurales y sus peculiaridades y riesgos, se propone reforzar el conocimiento sobre el patrimonio cultural inmaterial en los contextos urbanos, que presenta una especial idiosincrasia y una enorme velocidad de transformación, dada la creciente diversidad cultural existente en las ciudades españolas.
4. Favorecer la colaboración y sinergias entre el Plan Nacional de Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial con otros Planes Nacionales de naturaleza y objetivos coincidentes, como el Plan Nacional de Arquitectura Tradicional o de Paisaje Cultural. De la misma manera, fomentar la coordinación de las estrategias desarrolladas en el marco del Plan con las de otros Ministerios, como el Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico, el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación o el Ministerio de Educación y Formación Profesional.
5. Ampliar la labor de documentación y difusión de las manifestaciones culturales inmateriales, proponiendo para ellas acciones de salvaguarda basadas en los valores del desarrollo sostenible, la diversidad cultural y la igualdad y potenciando el tratamiento paralelo de declaración y salvaguarda en aquellas que vayan a ser o hayan sido declaradas Manifestación Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial.
6. Desarrollar, en colaboración con las Comunidades Autónomas, un documento que alerte sobre los peligros de la difusión inadecuada de

las manifestaciones del PCI en los medios de comunicación y en las informaciones orientadas al turismo. Especialmente, frente a prácticas culturales muy localizadas o poco conocidas se hace necesario un debate para buscar el mejor procedimiento de darlas a conocer, al objeto de evitar que las noticias en torno a ellas sean interpretadas como simples reclamos orientados a públicos deseosos de “exotismo cultural”. Se propone el desarrollo de un documento de Buenas Prácticas para la difusión del patrimonio inmaterial en estos ámbitos.